

Capítulo 9

LOS FACTORES EXPLICATIVOS DEL AJUSTE ESTRUCTURAL RECIENTE EN LA GANADERÍA BOVINA DE LA CORNISA CANTÁBRICA

Francisco Sineiro García, Edelmiro López Iglesias,
Alfonso Ribas Álvarez, Roberto Lorenzana Fernández.

El proceso de ajuste estructural de las explotaciones bovinas de la Cornisa Cantábrica en las dos últimas décadas ha conducido a una reducción de unos dos tercios en su número y en el de sus ocupados, en especial en las de menor tamaño, así como a cambios en su orientación productiva y en su localización territorial (Sineiro et al, 2007).

Nos disponemos ahora a estudiar cuales son los factores explicativos del ajuste estructural para a continuación realizar un análisis prospectivo de la evolución que podría tener el mismo en los próximos años.

Para ello, dividiremos nuestro análisis en dos partes diferenciadas pero complementarias, una que pretende explicar las causas del ajuste estructural en el decenio 1989-1999 (análisis retrospectivo) y otra que basándose en las tendencias del ajuste en el período precedente intenta proyectar la dinámica previsible de las explotaciones bovinas durante el decenio 1999-2009 (análisis prospectivo).

El análisis retrospectivo, analizará en primer lugar lo que sucedió con las explotaciones bovinas de la Cornisa en el período 1989-1999 y cual fue la dinámica en función de su viabilidad económica y demográfica. A continuación estudia la dinámica de los mercados y precios en las producciones bovinas y su impacto en la rentabilidad de las explotaciones y el efecto de las políticas agrarias, para finalizar haciendo una breve referencia a algunos aspectos relacionados con la demografía y el entorno rural.

El análisis prospectivo se centra en primer lugar en el estudio de las previsiones sobre la evolución del ajuste en Galicia y la Cornisa Cantábrica según su viabilidad económica y demográfica, para después estudiar los posibles impactos de la reforma intermedia de la PAC, en especial los cambios en la organización común de mercados de la leche, el desacoplamiento de las ayudas y la modulación.

Las fuentes y metodología empleadas están descritas en Sineiro et al (2007), habiendo utilizado además los resultados económicos de las explotaciones de vacuno de la Red Integrada de Contabilidad Agraria y de las incluidas en los programas de gestión de leche de Galicia (Comisión Europea, 2005; Barbeyto, 2004).

9.1. ANÁLISIS RETROSPECTIVO; FACTORES EXPLICATIVOS DEL AJUSTE ESTRUCTURAL

9.1.1. Una primera aproximación; la dinámica de las explotaciones en función de su viabilidad demográfica y económica

a. Análisis general para la Cornisa Cantábrica y las comarcas seleccionadas

El análisis de las explotaciones según la viabilidad económica y demográfica permite su clasificación según superen o no un umbral de renta agraria y tengan o no asegurada, en principio, su continuidad demográfico-familiar a medio plazo. Debido a la importancia de la orientación productiva en el proceso de ajuste se ha combinado una clasificación conjunta de la viabilidad por orientación, dando lugar a cuatro grupos de viabilidad para las explotaciones de cada orientación¹. Este análisis está referido sólo a las explotaciones con titular persona física, que equivalen al 98,2% del total.

Los datos referidos a 2003 para el conjunto de la Cornisa Cantábrica muestran que en torno a sobre el 70% de las explotaciones de ambas orientaciones (leche y carne) cuentan con algún trabajador familiar (titular, cónyuge u otro miembro de la familia) menor de 55 años, lo que en principio posibilita su permanencia a medio plazo en la

¹ VEVD: con viabilidad económica y demográfica por superar los 9,6 miles € de renta agraria y tener sucesor; NEVD: inviables económicamente, pero con sucesor; VEND: con viabilidad económica sin sucesor; NEND: sin viabilidad económica y demográfica.

Orientación: leche y carne (vacas de carne o cebo y recría).

actividad. El resto está abocado al cese en la actividad, por estar en manos de un titular de edad avanzada sin sucesión, siendo la gran mayoría de ellas de pequeño tamaño. La situación en cuanto a la viabilidad económica difiere, en cambio, radicalmente según la orientación productiva, ya que mientras algo más de la mitad de las explotaciones de leche son viables económicamente (por superar el umbral de renta de los 9,6 mil €), en las de carne tan sólo lo superan un 7%, debido al pequeño tamaño de la mayoría de ellas (tabla 9.1).

En la década de los noventa las explotaciones de leche sin viabilidad económica han tenido una tasa de descenso superior en unos dos puntos a la media. El número de explotaciones con viabilidad económica también se ha reducido, aunque a un ritmo muy inferior equivalente a la mitad de la media, habiendo sólo unas 18,2 mil unidades con respecto a las 33,7 mil de finales de los ochenta, lo que refleja la insuficiencia de los incrementos registrados en el tamaño para compensar el deterioro de los márgenes unitarios (tabla 9.1).

TABLA 9.1.

Clasificación de las explotaciones de bovino de leche y carne de la Cornisa según su viabilidad económica y demográfica en 2003 y variación 1989-2003

	Explotaciones de leche		Explotaciones de carne	
	%s.total 2003	TAV 89-03	%s.total 2003	TAV 89-03
VEVD	51,4	-4,2	5,7	-3,9
NEVD	26,3	-12,9	63,5	0,2
VEND	4,8	-5,6	0,8	-3,5
NEND	17,5	-10,6	30,1	-0,4
Total	100,0	-8,9	100,0	-0,3
Total (miles)	32,4		57,9	

Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de datos anonimizadas de los Censos agrarios de 1989 y 1999 y de la Encuesta de estructuras de 2003.

Hay tan sólo unas 3,7 mil explotaciones de carne con viabilidad económica, habiendo perdido 2,7 mil unidades en esos catorce años. El carácter de “refugio” de la mayor parte de las explotaciones de carne queda reflejado en el hecho de que permanezca estable el número de las explotaciones sin viabilidad económica y demográfica (tabla 9.1).

La dinámica en las comarcas seleccionadas (todas ellas de especialización bovina) presenta algunas diferencias respecto a las tendencias agregadas que acaban de señalarse. Por una parte hay una proporción de explotaciones con sucesor superior en unos 4 a 9 puntos a la media, existiendo también un mayor porcentaje de viables económicamente en el caso de las de carne. Por otra, la tasa de descenso del 3,7% de explotaciones en las comarcas especializadas en leche es la mitad de la media para el conjunto de esta orientación, teniendo un valor similar al registrado en las especializadas en carne, que descienden así a un ritmo muy superior a su media (tabla 9.2).

TABLA 9.2.
Tipología de las explotaciones de bovino
según su viabilidad económica y demográfica en las comarcas seleccionadas

	Leche		Mixtas		Carne		Total	
	% 99	89-99	% 99	89-99	% 99	89-99	% 99	89-99
VEVD	36,7	-3,3	32,2	-2,8	15,7	-7,9	21,3	-4,0
NEVD	42,2	-4,3	41,5	-3,7	59,2	-2,6	49,4	-5,2
VEND	3,4	-4,5	2,5	-4,8	1,2	-7,0	2,1	-5,5
NEND	17,7	-2,8	23,8	-1,2	23,9	-1,8	27,1	-4,0
Total	100,0	-3,7	100,0	-2,9	100,0	-3,6	100,0	-4,7

Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de datos anonimizadas de los Censos agrarios de 1989 y 1999.

Las explotaciones de leche con viabilidad económica tienen unas 28 vacas y una superficie de 21 hectáreas, que es superada en unas 6 vacas y 11 hectáreas por aquéllas de orientación cárnica. Las explotaciones sin viabilidad económica tienen tan sólo unas 5 vacas y sobre un tercio de la superficie de las viables, además de un menor grado de utilización de la misma (valor más bajo del ratio SAU/ superficie total) (tablas 9.3 y 9.4).

TABLA 9.3.
Características productivas de las explotaciones de leche según su viabilidad.
Cornisa Cantábrica 2003

	ST/ explot.	SAU/ST (%)	Vacas/ explot.	% vacas leche/	UGM/ UTA
VEVD	20,7	82,5	27,9	95,0	17,8
NEVD	7,3	63,7	5,5	86,0	4,3
VEND	16,4	78,7	21,7	94,0	16,6
NEND	6,0	57,5	3,0	92,1	3,1

Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de datos anonimizadas de la Encuesta de estructuras de 2003.

TABLA 9.4.
Características productivas de las explotaciones de carne según su viabilidad.
Cornisa Cantábrica 2003

Carne	ST/ explot.	SAU/ST (%)	Vacas/ explot.	% vacas	UGM/ UTA
VEVD	31,8	85,7	33,6	97,1	26,4
NEVD	10,8	73,1	7,1	98,5	6,6
VEND	26,7	75,1	24,8	94,3	19,9
NEND	7,3	65,3	3,8	98,5	4,2

Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de datos anonimizadas de la Encuesta de estructuras de 2003.

La renta familiar de las explotaciones de leche con viabilidad económica alcanza una media de unos 28 mil €, siendo aportada en casi el 90% por su actividad agraria. Las explotaciones no viables económicamente pero que cuentan con sucesor tienen una renta de unos 11 mil €, que es aportada en cerca de la mitad por la actividad agraria, otro tercio por la realización de otras actividades y en el resto por la percepción de pensiones por algún miembro de la unidad familiar. Por último las no viables sin sucesor, además de una renta algo inferior, tienen una menor contribución de su actividad ganadera y mayor de las pensiones, que alcanzan el 57%. Las explotaciones de carne con viabilidad eco-

nómica tienen unos niveles y composición de su renta familiar próximos al correspondiente grupo de las explotaciones de leche. En las explotaciones no viables el nivel de renta familiar es algo inferior, habiendo también una menor contribución de la renta agraria y superior de la percepción de pensiones (tablas 9.5 y 9.6).

TABLA 9.5.

Nivel y composición de la renta de las explotaciones de leche por grupos de viabilidad.
Cornisa Cantábrica 2003

	Renta familiar/ explotación	Composición renta familiar (en %)			
		Agraria	Otras	Pensiones	Total
VEVD	28,02	87,8	6,3	6,0	100,0
NEVD	10,79	46,3	34,1	19,6	100,0
VEND	20,01	93,5	1,2	5,3	100,0
NEND	8,78	38,1	4,5	57,4	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de datos anonimizadas de la Encuesta de estructuras de 2003.

TABLA 9.6.

Nivel y composición de la renta de las explotaciones de carne por grupos de viabilidad.
Cornisa Cantábrica 2003

	Renta familiar/ explotación (miles)	Composición renta familiar (en %)			
		Agraria	Otras actividades	Pensiones	Total
VEVD	24,22	86,0	9,1	4,9	100,0
NEVD	8,33	37,0	37,4	25,6	100,0
VEND	29,64	90,6	1,9	7,5	100,0
NEND	6,75	30,0	9,5	60,4	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de datos anonimizadas de la Encuesta de estructuras de 2003.

b. La utilidad de este esquema para el análisis retrospectivo; ilustración para la dinámica registrada en Galicia 1989-1999

A pesar de su carácter estático los datos anteriores admiten fácilmente una lectura dinámica, y una primera aplicación interesante en

este sentido consiste en su empleo para interpretar las tendencias pasadas. Vamos a ilustrarlo con el examen de la evolución registrada en el decenio 1989-1999 en el caso concreto de Galicia, incluyendo en este análisis también a las explotaciones sin bovino al objeto de precisar las interrelaciones entre ambos conjuntos (unidades con y sin bovino).

Siguiendo la misma metodología expuesta anteriormente hemos clasificado por grupos de viabilidad las explotaciones existentes en Galicia 1989, con y sin bovino, que tienen como titular una persona física. En el tabla 9.7 resumimos los resultados: la variación del número de explotaciones por grupos de viabilidad en el decenio 1989-1999. Además, partiendo de esos datos y aplicando algunas hipótesis simples sobre las trayectorias más plausibles, en el tabla 9.8 construimos la correspondiente tabla de paso.

De entrada, podemos observar que el número de explotaciones con ganado vacuno se redujo en el último período intercensal en un 42,4%, de 137,3 a 79,1 mil, lo que implica una tasa anual del -5,4%. Tomando la desagregación en nuestros cuatro grupos, los mayores descensos se registraron en las unidades inviables económicamente, -38% y -51% para las NEND y NEVD respectivamente; mientras que para las viables desde esta perspectiva la caída se situó entre el 17% (VEND) y el 20% (VEVD) (tabla 9.7). Esto no hace sino corroborar lo que muestran todos los datos: la desaparición se centró en los estratos de menor dimensión -física y económica-.

TABLA 9.7.

Evolución de las explotaciones por grupos de viabilidad. Galicia 1989-1999
(miles de explotaciones) (*)

GRUPOS	Explotaciones con vacuno			Explotaciones sin vacuno		
	1989	1999	1999-1989	1989	1999	1999-1989
VEVD	19,27	15,44	-3,83	0,77	1,32	0,55
NEVD	78,76	38,89	-39,87	93,18	75,32	-17,86
VEND	1,87	1,56	-0,31	0,30	0,43	0,13
NEND	37,37	23,21	-14,16	120,21	106,87	-13,34
Total	137,26	79,09	-58,17	214,46	183,94	-30,52

(*) Las cifras sobre viabilidad económica se refieren a un MBT > 8 UDE constantes de 1999.

Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de datos anonimizadas de los censos agrarios de 1989 y 1999.

Frente a esas tendencias, las explotaciones sin bovino presentan un comportamiento muy diferente: su reducción se limitó al 14,2% (-1,5% anual), 1/3 tan sólo de la constatada para las unidades con vacuno². Siendo esto consecuencia de una disminución mucho menos acusada de los grupos sin viabilidad económica, -19% y -11% para las NEVD y las NEND respectivamente; y del significativo incremento en términos relativos de las viables económicamente (+71% para las VEVD y +40% para las VEND), aunque en valores absolutos ese aumento es de escasa entidad (tabla 9.7).

TABLA 9.8.

Evolución de las explotaciones con y sin bovino por grupos de viabilidad.
Galicia 1989-1999. Aproximación a la tabla de paso (miles de explotaciones)

Explotaciones con bovino							
GRUPOS	Total 1989	VEVD	NEVD	VEND	NEND	Total	Desaparecidas
VEVD	19,27	15,44	2,27	1,56			
NEVD	78,76		36,61		23,21		18,94
VEND	1,87						1,87
NEND	37,37						37,37
Total	137,26						
Total 1999		15,44	38,89	1,56	23,21	79,09	58,17
Explotaciones sin bovino							
GRUPOS	Total 1989	VEVD	NEVD	VEND	NEND	Total	Desaparecidas
VEVD	0,77	0,77					
NEVD	93,18	0,55	75,32	0,13	17,18		
VEND	0,30			0,30			
NEND	120,21				89,69		30,52
Total	214,46						
Total 1999		1,32	75,32	0,43	106,87	183,94	30,52

Fuente: Elaboración propia a partir de la tabla anterior.

² De hecho, según los censos agrarios, el contraste era todavía más marcado en las tres décadas anteriores: mientras el número de explotaciones con bovino disminuía continuamente y a un ritmo cada vez mayor, el resto de unidades censadas se mantenía estable o aumentaba.

Las conclusiones más interesantes son sin embargo las que se obtienen al efectuar una lectura longitudinal de los datos, tal como refleja la “matriz de paso” del tabla 9.8³. Centrándonos en las explotaciones con vacuno, se aprecian dos fenómenos esenciales:

a. La desaparición de estas explotaciones alcanzó una intensidad muy superior a la que cabría esperar atendiendo únicamente a los factores demográficos. En concreto, las no viables demográficamente eran en 1989 unas 39.200, mientras que las que han abandonado la actividad en el decenio 1989-1999 se elevan a 58.200. Ello implica que en este período no sólo han dejado estas producciones todas las unidades que al inicio estaban en manos de un titular con 55 o más años sin sucesor (grupos VEND y NEND), sino que el proceso ha afectado además a unas 19.000 que contaban con un titular más joven y/o perspectivas de sucesión pero presentaban un tamaño insuficiente (NEVD) (tabla 9.8).

Expresado en tasas, los factores demográficos hacían previsible un ritmo anual de desaparición del 3,3% pero éste ha alcanzado en realidad el 5,4%, existiendo pues un diferencial de 2,1 puntos que hay que atribuir en principio a los cambios en el entorno económico e institucional y a otras variables. Entre esos factores cabe mencionar: la evolución de los mercados agrarios, que tanto en la leche como en la carne de vacuno ha llevado a un deterioro de la rentabilidad por unidad de output; la generación de empleo extra-agrario –excepto durante la recesión de principios de los 90-, que parece haber estimulado el éxodo de los hijos de agricultores; y el efecto de las políticas agrarias. En relación con esto último, parece fuera de toda duda que los programas de abandono de la producción lechera y de cese anticipado, así como el establecimiento de un mercado privado de derechos de producción -cuotas de la leche- y de primas -vacas nodrizas-, han estimulado la salida de estas ramas.

³

Esta matriz resume las trayectorias seguidas por los diferentes tipos de explotaciones: leída en sentido horizontal muestra el “destino” en 1999 de las explotaciones que integraban cada grupo en 1989; mientras que en sentido vertical recoge la situación al inicio del período (la “procedencia”) de las unidades que forman cada grupo en 1999.

En el plano metodológico se trata de un esquema inspirado en los “estudios de concentración”.

Como un elemento adicional que ha contribuido a esa acelerada desaparición, puede citarse finalmente el escaso avance en la diversificación de actividades de la población ligada a las explotaciones bovinas, lo que pone de manifiesto el reducido impacto en este sentido de las nuevas políticas de desarrollo rural. Unos datos simples ilustran esta afirmación: de acuerdo con nuestras estimaciones el porcentaje que suponen los ingresos por actividades externas en la renta global de estas familias se mantuvo prácticamente constante (15,2% en 1989, 15,5% en 1999).

b. Junto al intenso abandono, el otro fenómeno a resaltar es que –medido en moneda constante– no tuvo lugar una “movilidad ascendente” que permitiera ampliar el colectivo de explotaciones con un MBT superior a 8 UDE (las que hemos considerado viables económicamente). El origen hay que buscarlo en el fuerte deterioro de los márgenes unitarios (por cabeza de ganado) entre los dos últimos censos. Esto ha conducido a que la notable reestructuración operada en el tamaño físico de las unidades productivas no se haya traducido en una mejora paralela de su dimensión económica. Así, a pesar de que el número de explotaciones con más de 20 vacas se incrementó en 6,1 mil, las que tienen viabilidad económica disminuyeron en 4,2 mil.

En este sentido, en el tabla 9.8 podemos ver que:

- En el decenio 1989-1999 no se produjo ninguna incorporación neta al grupo de las explotaciones bovinas viables demográfica y económicamente.
- Mientras que, por el contrario, de las 19.200 pertenecientes a ese grupo en 1989 el 8% no tenían asegurada en 1999 su continuidad demográfica (habían pasado al tipo VEND), y el 11% habían caído al colectivo de las no viables económicamente (NEVD) –como consecuencia del deterioro de su MBT–.
- El resultado es que al final del período tan sólo quedaban en este grupo (VEVD) 15.440 unidades, un 20% menos que 10 años antes.

c. A esos dos fenómenos básicos cabe añadir algunas observaciones adicionales:

- i. Los datos muestran la acusada inestabilidad que en la pasada década caracterizó a las explotaciones bovinas con posibilidades de continuidad familiar pero de tamaño insuficiente (NEVD): de las 78.760 que figuraban en esta categoría en 1989, cerca de 19.000 (el 24%) desaparecieron durante el decenio –o al menos abandonaron el ganado vacuno-, y otras 23.000 (el 29%) han pasado a estar en manos de un titular de edad avanzada sin sucesor, siendo pues previsible su desaparición a medio plazo.
- ii. En relación con esto último, podemos observar la relevancia de los factores demográficos y el impacto que en este aspecto tiene el mero transcurso del tiempo: ese paso del tiempo (unido en algunos casos al éxodo de los familiares jóvenes) ha provocado que unas 25.000 explotaciones que en 1989 eran viables demográficamente no lo sean ya en la actualidad (los grupos VEND y NEND en 1999) (tabla 9.8).

El resto de explotaciones censadas (sin bovino) presenta en cambio unas pautas muy distintas, en las que cabe destacar dos hechos:

- Su desaparición fue mucho menos intensa que la previsible atendiendo a los condicionantes demográficos: las no viables desde esta perspectiva eran en 1989 unas 120.500, mientras que en el período 1989-1999 tan sólo han desaparecido 30.500, la cuarta parte (tabla 9.8). Ello significa que existen unas 90.000 explotaciones que, estando al comienzo del período en manos de un agricultor con 55 o más años sin sucesor, continuaban activas diez años después⁴. Lo que puede corresponderse con dos situaciones: la prolongación de la actividad por parte del titular más allá de la edad teórica de jubilación; o bien su sucesión por un familiar que en 1989 no trabajaba en la explotación. De hecho, estudios previos muestran la frecuencia de ambos fenómenos en el campo gallego durante las décadas precedentes.

⁴ Siendo éstas en su inmensa mayoría de pequeño o muy pequeño tamaño (pertenecientes al tipo NEND).

- Relacionado en parte con lo anterior, se constata una notable estabilidad de las explotaciones NEVD, aquéllas inviables económicamente pero con algún trabajador familiar relativamente joven: de las 93.180 que integraban este colectivo en 1989 ninguna había desaparecido en 1999 y sólo el 20% habían pasado a estar en manos de un titular próximo a la jubilación sin sucesor (NEND), manteniéndose el 80% restante en el mismo grupo (tabla 9.8).

Haciendo abstracción de los problemas de fiabilidad que pueden presentar los datos censales ⁵, de esas cifras se derivan algunas consideraciones relevantes a nuestros efectos:

- La diferencia tan marcada entre la dinámica de las explotaciones bovinas y el resto se corresponde parcialmente con la existencia de trasvases entre ambos conjuntos. Concretamente, como confirma la observación directa de la realidad, una parte de los ganaderos de vacuno que dejaron esta rama durante el último decenio permanecen activos (hasta la edad de jubilación o incluso más allá), limitándose a producciones menos exigentes en trabajo, como parte de un proceso gradual de declive de la explotación.
- En consecuencia, el flujo de desaparición de explotaciones bovinas que figura en el tabla 9.8 debe interpretarse en rigor como un abandono de estas ramas, que no ha implicado siempre —de forma inmediata— la desaparición completa de la unidad productiva ⁶. De cualquier modo, estamos en la inmensa mayoría de los casos no ante una verdadera reconversión hacia otras producciones agrarias, sino una reducción de la actividad previa al abandono total.

⁵ El concepto tan amplio de “explotación” utilizado en los censos agrarios españoles lleva a que sigan contabilizándose muchas unidades con escasa o nula actividad.

⁶ Sino su trasvase a los grupos de explotaciones sin bovino NEND y NEVD (lo que contribuye a explicar la escasa disminución neta del número de unidades en estos grupos).

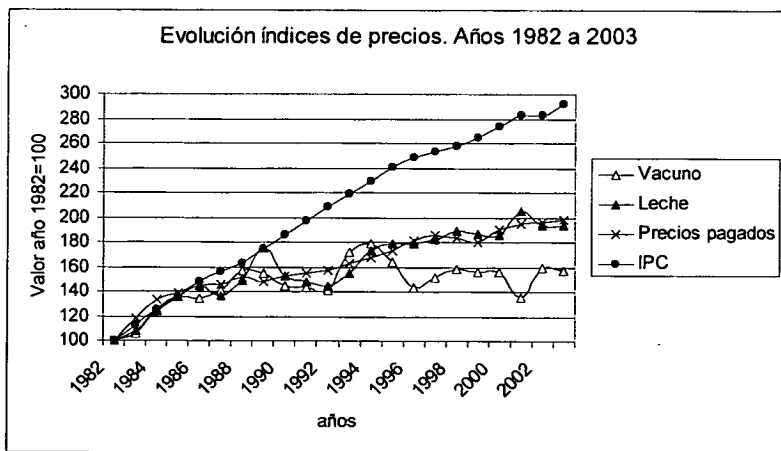
9.1.2. La dinámica de los mercados y precios en las producciones bovinas y su impacto en la rentabilidad de las explotaciones

La evolución de los mercados de la carne de vacuno y de la leche ha sido desfavorable en las dos últimas décadas, en especial desde finales de los ochenta, registrando un lento crecimiento de la demanda y un fuerte deterioro en los precios con relación al índice general al consumo, mientras que se mantenía a un nivel similar para los precios pagados por los insumos.

Los consumos de los productos lácteos y de la carne de vacuno están casi estabilizados desde finales de los ochenta, registrando unas tasas anuales del 0,3 y del 0,7% entre 1988-2003, aunque dentro los productos lácteos existe un fuerte contraste entre un ligero descenso en la leche líquida y un fuerte incremento en los productos frescos (MAPA, 2004).

Los precios de la leche y carne de vacuno han perdido 98 y 135 puntos porcentuales con relación al índice general de precios, acumulándose la mayor parte de esa diferencia desde finales de los ochenta (gráfico 9.1). La evolución es especialmente negativa en la carne de vacuno, siendo su precio en el 2003 similar al de 1987, habiendo registrado incluso valores algo más bajos en los primeros años noventa y en el 2001 con la crisis causada por la Encefalopatía Espongiforme Bovina.

GRÁFICO 9.1.



Fuente: Índices precios agrarios MAPA e índice general precios al consumo INE.

Según las estimaciones del Censo Agrario y de la Encuesta de estructuras el margen bruto total del conjunto de las explotaciones de leche en las Comunidades de la Cornisa Cantábrica ha descendido entre 1989-2003, a una tasa del 2,6% anual en moneda constante. Ello ha sido debido a una reducción del 0,8% en el margen bruto unitario (MB/UGM) ⁷ y el resto al descenso del censo. Por su parte el MB de las explotaciones de carne ha tenido una reducción más suave del 0,8% al compensarse gran parte del fuerte descenso en los márgenes unitarios (-4,7%) por el incremento de su censo de vacuno (tabla 9.9).

TABLA 9.9.
Variación en el margen bruto (MB) de las explotaciones bovinas de la Cornisa Cantábrica 1989-2003

	1989	2003	TAV 89-03
LECHE			
Valores totales			
Explotaciones	120,3	33,6	-8,7
UGM	1.006,9	779,1	-1,8
MBT	712,6	494,1	-2,6
Valores medios			
UGM/explot	8,4	23,2	7,6
MBT/explot	5,9	14,7	6,7
MB/UGM	0,71	0,63	-0,8
CARNE			
Valores totales			
Explotaciones	60,7	58,2	-0,3
UGM	322,0	563,5	4,1
MBT	231,5	207,7	-0,8
Valores medios			
UGM/explot	5,3	9,7	4,4
MBT/explot	3,8	3,6	-0,5
MB/UGM	0,72	0,37	-4,7

Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de datos anonimizadas de los Censos agrarios de 1989 y 1999 y Encuesta de estructuras de 2003.

⁷

Los márgenes unitarios por actividad son estimados con base a unos valores Standard correspondientes a unas medias de los tres años previos.

Sin embargo, en términos del margen bruto medio por explotación hay una mejora del 6,7% anual en las explotaciones de leche debido al fuerte incremento en su rebaño medio, mientras que en las de carne descende en un 0,5% anual, al no compensar el incremento del rebaño el deterioro del margen unitario.

Sin embargo, esos resultados medios, basados en un margen unitario uniforme independiente del tamaño de la explotación, esconden dinámicas sumamente desiguales por segmentos o estratos. Por ello se analizan los resultados de las explotaciones más profesionales y dinámicas, como son las incluidas en la Red Integrada de Contabilidad Agraria (RICA) de la Unión Europea (Com. Eur., 2005), para las orientaciones de vacuno de leche y carne, así como las de leche del programa de gestión de la Xunta de Galicia.

Las explotaciones de vacuno de la Cornisa incluidas en la RICA han tenido un elevado incremento en su renta bruta ⁸ entre los años 1990 a 2002, que es del 8% anual para las de leche y del 10% para las de carne (tabla 9.10).

En las explotaciones de leche este incremento ha estado basado en el aumento de la producción, pues el margen por animal se ha mantenido estable, al anularse el incremento del 2,6% anual en el rendimiento por vaca con un descenso equivalente en el margen por litro de leche.

El aumento en la renta bruta de las explotaciones de carne se debe en unos dos tercios al incremento del rebaño y en el resto al del margen por animal como resultado del fuerte aumento en las subvenciones percibidas, que eran prácticamente inexistentes en 1990 y equivalen al 56% de la renta bruta en el 2003. Existen, no obstante, importantes diferencias territoriales, siendo inferior el aumento de la renta en Galicia con unos 25 puntos porcentuales menos.

La elevada dependencia de las explotaciones de carne en las subvenciones queda reflejada en el hecho de que de no haberlas el margen unitario de estas explotaciones habría descendido al 3,1% anual en vez de crecer al 2,6% durante este período. Por el contrario, el nivel de las subvenciones es muy inferior en las explotaciones de leche, en las que sólo alcanzan el 11% de la renta bruta en el 2003.

⁸ La Renta Bruta por explotación es la diferencia de la producción bruta (ingresos por venta de productos y diferencia de inventario del ganado) más las subvenciones corrientes menos los consumos intermedios.

TABLA 9.10.

Evolución de las explotaciones de leche y carne de la Cornisa según los datos de la RICA 1990-2003 (resultados económicos en € constantes de 1995)

leche	1990	2003	TAV(%) 90-03
Renta Bruta/explot (miles €)	9,99	26,87	7,9
Renta Bruta/vaca (€)	986	977	-0,1
Renta Bruta/100l (€)	25,0	17,8	-2,6
Nºvacas	10,1	27,5	8,0
Leche/explot (miles l.)	40,0	150,9	10,8
Leche/vaca (miles l.)	3,94	5,48	2,6
Subvenciones/explot (€)	0,11	2,04	
%Subv/RB. Explot.	2,1	10,8	

carne	1990	2003	TAV(%) 90-03
Renta Bruta/explot (miles €)	5,49	18,83	10,0
Renta Bruta/UGM (€)	436	648	3,1
Nº UGM	13,1	30,2	6,7
Subvenciones/explot (€)	0,04	10,94	
%Subv/RB. Explot.	0,9	56,1	

Fuente: elaborados sobre Eurostat, 2005.

Los resultados de las explotaciones de leche más dinámicas en Galicia son en gran medida coincidentes con los de la RICA señalando que el elevado incremento en su resultado económico ha sido muy dependiente del aumento de la producción, siendo muy reducida la mejora en el margen unitario. Entre los años 1990 a 2000 han incrementado su margen neto o renta de la explotación familiar ⁹ a una tasa anual del 10,1%, de los que 9,8 puntos son debidos al incremento en la producción de leche y tan sólo 0,2 a la mejora en el margen unitario por litro (tabla 9.11).

El elevado incremento en la producción de leche por explotación es debido sobre todo a la intensificación y al incremento de la SAU y en menor medida a la mejora de los rendimientos por vaca.

⁹ El margen neto es calculado como diferencia de los ingresos (venta de productos y ganado más las subvenciones y la diferencia en el valor de inventario del ganado) y gastos pagados más las amortizaciones.

Efectivamente, la tasa anual del 9,8% en la producción de leche puede ser descompuesta en un incremento del 7,0% en el tamaño del rebaño (debido a partes casi iguales al aumento de la carga ganadera y a la ampliación de la SAU), quedando el 2,6% restante para el incremento en el rendimiento por vaca (tabla 9.11).

TABLA 9.11.

Evolución de las explotaciones de leche en Galicia según los datos del programa gestión de la Xunta de Galicia 1990-2000 (resultados económicos en € constantes de 1995)

Años	1990	2000	TAV (%)1990-2000
Tamaño			
Prod leche/explotación (miles l)	113,80	289,92	9,8
Nº vacas	20,8	41,1	7,0
Superficie (ha SAU)	11,5	15,9	3,3
Vaca/haSAU	1,8	2,6	3,6
Eficiencia productiva			
Prod leche/vaca (l/v)	5,46	7,05	2,6
kg concentrado/l.leche	0,36	0,40	1,0
leche con base a forrajes/vaca	1,14	0,89	-2,4
% leche con base a forrajes	20,9	12,6	-5,0
Relación precios			
precio leche/ precio concentrado	1,23	1,44	1,6
Resultados económicos			
Producto Bruto (miles)	41,72	101,39	9,3
Margen Neta (miles)	14,29	37,28	10,1
Margen Neto por 100 litros leche	12,60	12,90	0,2
%costes s. Producto Bruto	65,8	63,2	-0,4

Fuente: Barbeyto, 2004. Datos gestión explotaciones de leche

El margen unitario por litro de leche ha permanecido casi estabilizado, a pesar de un ligero descenso del 0,4% en el coste unitario que se ha beneficiado de una evolución favorable de la relación precio de la leche/ precio de los alimentos concentrados (ha ascendido de 1,23 en 1990 a 1,44 en 2000). No se dispone de información desagregada para poder valorar adecuadamente la mejora en la eficiencia productiva, aunque su efecto parece reducido con base a la información disponible, puesto que la mejora del 2,6% en el rendimiento por vaca ha ido acompañada de un incremento en el consumo de concentrados del 1,0%, que resulta en una reducción del -5,0% anual en la leche producida con base a los forrajes (tabla 9.11).

Las mejoras en la eficiencia productiva, que permitirían una reducción en los costes, parecen haber sido bastante reducidas en el último decenio. Por ello, el incremento de las rentas ha dependido del aumento del tamaño en la producción de leche, o del cobro de las subvenciones en la carne, debido al deterioro registrado en los precios reales de los productos. Precisamente en las Comunidades de la Cornisa el cobro de las primas del ganado es bajo con relación a su censo debido sobre todo al déficit existente en los derechos de vacas nodrizas, que equivalen únicamente al 55% del censo. El origen de esta situación hay que buscarlo principalmente en el hecho de que la reorientación productiva a las vacas de carne de gran parte de las explotaciones ha sido posterior a la reforma de 1992, cuando se fijaron estos derechos de producción individuales, mientras que en el caso de las primas de los terneros un importante factor limitante es la edad de mínima de nueve meses al sacrificio exigida para su percepción.

9.1.3. El papel de las políticas agrarias; los efectos derivados de la PAC

La Política Agrícola Común y sus reformas en los últimos años han tenido una influencia directa en las condiciones que desarrollan su producción las explotaciones de bovino de la Cornisa. Al efecto derivado de la aplicación de las cuotas establecidas en 1984, se han sucedido los cambios introducidos con las reformas de la PAC de 1992 y 1999, así

como la más reciente del 2003, cuyos efectos se dejarán sentir sobre todo en los próximos años.

Los cambios introducidos en estas reformas afectan directamente a la producción de leche y carne de vacuno y de modo indirecto por su efecto en el mercado de las materias primas de parte de su alimentación, como es el caso de los cultivos herbáceos.

Las cuotas de la leche deberían haberse aplicado desde la integración de España en la CEE en 1986, pero en la práctica su establecimiento se retrasó hasta la campaña 1992/93 en la que se hizo su asignación a los ganaderos. Las Comunidades de la Cornisa, en especial Galicia y Cantabria, arrastran un déficit de la cuota disponible con relación a su producción, debido a los importantes incrementos de producción registrados en gran parte de las explotaciones para poder alcanzar su viabilidad económica y en otras para aumentar su tamaño.

Las dos ampliaciones de cuota concedidas a España en 1992 y 1999 por un volumen global de 1,1 millones de toneladas no han resuelto el déficit existente en la Cornisa, que para la campaña 2004/05 se estima en unas 240 a 340 mil toneladas y afecta a la mitad de sus explotaciones.

Las transferencias de cuota a las explotaciones en desarrollo no han estado integradas en las políticas de ordenación sectorial como ha ocurrido en Francia. Los planes de abandono para el rescate de la cuota y su posterior asignación a los ganaderos calificados como prioritarios han tenido unas bajas dotaciones para las necesidades de reestructuración existentes. Por ello desde finales de los noventa han sido superiores las cantidades transferidas por el mercado de compra-venta de cuotas, que favorece a los ganaderos más grandes y menos endeudados al estar basado el precio de negociación en la capitalización de los beneficios de la cuota adquirida. El resultado es que en el año 2004 las explotaciones más deficitarias en cuota, esto es, las que mayores diferencias tienen entre su producción de leche y su cuota, son las de los estratos con menos de 150 mil kg, que acumulan el 56% del déficit de cuota cuando sólo poseen el 36% de ella y equivalen a las dos terceras partes de las explotaciones deficitarias (tabla 9.12).

TABLA 9.12.
Distribución de las explotaciones de leche de la Cornisa
según volumen y déficit de cuotas existente (en % s. total)

	Cuota		Déficit de cuota (producción-cuota)	
	Explotacion	Cuota	Explotacion	Cuota
<75 mil kg	48,1	13,6	36,2	23,0
75 a 150	25,5	22,6	30,7	32,5
150 a 300	18,6	31,5	26,5	33,2
>=300	7,8	32,2	6,6	11,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Miles explot ó t.	26,1	3.173,0		

Fuente: elaboración propia sobre López Iglesias et al, 2004

El proceso de ajuste a las cuotas, que se ha realizado desde la mitad de la década de los noventa ha estado estimulado por los planes de abandono y el mercado de cuotas, cuyo precio se ha duplicado en los últimos cinco años alcanzando en el año 2004 unos 0,70 €/kg. Ambos factores, los planes de abandono y un activo mercado de compra-venta de cuotas, han provocado el abandono adelantado de parte de las explotaciones de leche, que en general han sido las de menor tamaño, que en buena parte se han reorientado a la producción de carne. En los países de la CEE-9 el ajuste a las cuotas se ha realizado en gran medida en la década de los ochenta con el abandono de la actividad y la diversificación a otras producciones, en especial el vacuno de carne y los cultivos herbáceos. Por ello cuando se generalizan las medidas de control de la producción con la reforma de la PAC de 1992 estas explotaciones consolidaron sus derechos de producción en las vacas de carne y en las superficies de cultivo. Por el contrario, en la Cornisa gran parte de la reconducción de la producción al vacuno de carne se realizó después de esta reforma y ello explica el déficit de derechos existente en las vacas nodrizas, que alcanza al 45% del censo.

El importe de las ayudas directas del bovino es bajo en la Cornisa por ese déficit de derechos y por la falta de ajuste de sus sistemas productivos con los requisitos de edad para las primas de terneros machos. Por otro lado, hay que destacar que no ha habido programas públicos de abandono y transferencia de derechos de vacas nodrizas, que están dominadas por el mercado privado de compraventa. En los últimos años los elevados precios alcanzados por estos derechos, de unos 900 €, ha estimulado el abandono de pequeñas explotaciones.

La reforma de la OCM de los cultivos herbáceos trataba de promover una reducción de sus precios al tiempo que establecía unas ayudas compensatorias, que abarcaban también a los cereales consumidos en la explotación y al maíz forrajero. La evolución del mercado de los cereales no siguió las previsiones efectuadas y no se ha producido un descenso significativo en los piensos que podría haber beneficiado a la ganadería de vacuno. Por otra parte las superficies de maíz forrajero que recibieron ayuda en la Cornisa han sido bajas con unas 80 mil hectáreas, porque el maíz que era un cultivo tradicional en su agricultura había sido sustituido en las últimas décadas por las praderas sembradas, aunque en los últimos años está habiendo un repunte significativo de su superficie en las explotaciones de vacuno de leche.

El resultado conjunto es el bajo importe de las ayudas percibidas por los ganaderos de la Cornisa, que reciben en conjunto unos 149 millones de €, que equivale el 3,3% de las recibidas en el conjunto de España, cuando el valor de su producción agraria equivale al 6,1% del total (tabla 9.13). Además, la ayuda media percibida por agricultor es de unos 1.640 euros, que equivalen al 33% del importe medio percibido en España.

TABLA 9.13.
Número de perceptores e importes de las ayudas directas de la PAC
en las comunidades de la Cornisa (año 2002)

	Perceptores (miles)	Importe (mill €)
Galicia	62,05	85,25
Asturias	21,88	40,05
Cantabria	7,18	24,09
Total GAC	91,11	149,38
% GAC/ España	9,9	3,3

Fuente: López Iglesias et al, 2004

9.1.4. Los factores demográficos y los relacionados con el entorno rural

Entre los “otros factores” que han contribuido al acelerado ajuste estructural de las explotaciones bovinas, en el conjunto de las regiones de la Cornisa Cantábrica y también en las comarcas seleccionadas, aunque ya han sido mencionadas en el análisis anterior, hay que hacer una referencia especial a los factores demográficos: el fuerte envejecimiento de los titulares de explotación (y específicamente el elevado porcentaje de titulares de edad avanzada sin sucesor) que se registraba a finales de los 80; ligado en parte al hecho de que durante la década de los 90 han llegado a la edad de jubilación unas generaciones de titulares (las nacidas entre 1925 y 1934) numerosas y con bajas tasas de sucesión. A lo que hay que unir una mayor difusión del abandono efectivo de la actividad agraria por parte de los empresarios que han superado la edad de jubilación.

Esto aparece ilustrado para el caso concreto de las explotaciones bovinas de Galicia por los cálculos que se resumen en el tabla 9.14.

TABLA 9.14.

Índices sintéticos sobre el proceso de reemplazo de los titulares de las explotaciones con ganado bovino. Galicia 1989-1999. (Cifras referidas al total de titulares, de ambos sexos)

	Explotaciones bovinas Galicia	A efectos comparativos: datos para el conjunto de la agricultura española
1. Número total de titulares al inicio del período	133.980	2.044.835
2. Número de titulares >=55 años al inicio del período	88.813	1.180.389
3. Salidas de titulares de esas generaciones	-71.391	-714.692
4. Volumen total de salidas de titulares	-77.029	-800.501
5. Número de instalaciones de nuevos titulares	22.140	285.420
6. Variación del número de titulares (5-4)	-54.889	-515.081
7. % de titulares >= 55 años al inicio del período	66,3%	57,7%
8. % de esos titulares que abandonaron en el período (3/2)	80,4%	60,5%
9. Tasa global de salidas o abandonos (4/1)	57,5%	39,1%
10. Tasa de reemplazo (5/4)	28,7%	35,7%
11. Tasa de renovación (5/1)	16,5%	14,0%
12. Variación (en %) del número de titulares	-41,0%	-25,2%

(*) Total de explotaciones con titular persona física y MBT > 0.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los censos agrarios de 1989 y 1999.

Puede observarse ahí que el hecho de que la desaparición de estas explotaciones haya sido mucho más intensa que para el conjunto de las explotaciones agrarias en España se debe a la confluencia de tres factores:

- El mayor envejecimiento inicial de los titulares en las explotaciones bovinas gallegas.
- La mayor medida en que esos titulares de edad avanzada abandonaron aquí la actividad al alcanzar la edad de jubilación.
- Y el valor muy bajo de su “tasa de reemplazo o sucesión”.

9.2. ANÁLISIS PROSPECTIVO; EL IMPACTO PREVISIBLE DE LA REFORMA INTERMEDIA DE LA PAC

9.2.1. Un ejercicio prospectivo: proyecciones iniciales para el período 1999-2009

A partir de las cifras referidas a 1999, y aplicando los coeficientes de la “matriz de paso” del período 1989-1999 (porcentajes horizontales del tabla 9.15), podemos proyectar la dinámica previsible de las explotaciones bovinas en Galicia durante el próximo decenio (1999-2009). Se trata de un mero ejercicio numérico, basado en el supuesto de que se mantienen unas pautas similares a las del pasado reciente, pero a pesar de ello aporta conclusiones de interés (tabla 9.15):

- La mera actuación de los mecanismos demográficos, asumiendo que todos los titulares sin sucesor abandonan la actividad al cumplir 65 años, va a hacer que en la próxima década desaparezcan unas 24.800 explotaciones bovinas, el 31,3% de las existentes en 1999, lo que supone una tasa anual del -3,7%.
- No obstante, si se prolongan las tendencias constatadas en el pasado reciente, a esas unidades (las que en 1999 no cuentan con viabilidad demográfica, tipos VEND y NEND) se unirán otras 9.300 del grupo NEVD (aquéllas con posibilidad de continuidad familiar pero de tamaño insuficiente), haciendo que la desaparición afecte a un total de 34.100. Ello elevaría la tasa anual al -5,5%, un ritmo similar al del decenio 1989-1999 (-5,4%), originando pues los factores relacionados con el entorno económico e institucional una disminución adicional de 1,8 puntos anuales.
- Como elemento de contraste empírico puede apuntarse que, según los datos de las campañas de saneamiento ganadero, el número de

explotaciones bovinas en Galicia se ha reducido entre 1999 y 2002 a una tasa anual del 6,5% (de 77.660 a 63.411), por lo que el ritmo de desaparición parece estar superando incluso nuestras previsiones del tabla 9.15. Si a ello unimos el recorte del margen unitario que para las explotaciones lácteas va a originar, en los años 2004-2007, la aplicación de la reforma de la PAC recientemente aprobada¹⁰, y los efectos previsibles del desacoplamiento de las ayudas tanto en esta rama como –sobre todo- en el bovino de carne, parece plausible pensar que las proyecciones de esa tabla –en lo que respecta al descenso de unidades productivas- se verán seguramente sobrepasadas en la realidad.

- Hecha esa precisión añadiremos que, de cumplirse las citadas proyecciones, esa intensa desaparición no se vería acompañada de una ampliación del colectivo con viabilidad económica (MBT > 8 UDE). De tal modo que en 2009 tan sólo permanecerían 44.980 explotaciones de bovino (un 43,1% menos que en 1999), de las cuales únicamente 12.370 (el 27%) serían viables demográfica y económicamente (3.100 menos que en 1999) (tabla 9.15).

TABLA 9.15.

Proyección de la dinámica de las explotaciones bovinas en Galicia en el período 1999-2009 (a partir de las tendencias observadas en el decenio 1989-1999) (miles de explotaciones)

GRUPOS	Total 1999	Desaparecidas	VEVD	NEVD	VEND	NEND	Total
VEVD	15,44		12,37	1,77	1,30		
NEVD	38,89	9,35		18,08		11,46	
VEND	1,56	1,56					
NEND	23,21	23,21					
Total	79,09						
	Total 2009	34,11	12,37	19,85	1,30	11,46	44,98

Fuente: Elaboración propia a partir de la tabla 9.7.

¹⁰ Puesto que lo más probable es que la nueva prima por tonelada de cuota sólo compense parcialmente el descenso en los precios de la leche al productor.

Todo ello permite concluir, en definitiva, que el ajuste estructural en estas ramas va a proseguir durante la próxima década a un ritmo muy elevado, con bastantes probabilidades de que éste se vea incluso acelerado. Siendo necesarios, en ese contexto, notables esfuerzos no ya para incrementar sino para mantener el número de unidades viables demográfica y económicamente, aquéllas con perspectivas de supervivencia a largo plazo.

Se ha realizado también una proyección sobre la dinámica a medio plazo (2009) de las explotaciones de bovino del conjunto de la Cornisa con base al supuesto de que se mantienen unas pautas similares a las de la pasada década de los grupos de explotaciones según su viabilidad económica y demográfica y su orientación productiva.

La proyección del comportamiento de las explotaciones de leche llevaría a una ligera atenuación en 1,5 puntos de su tasa anual de descenso, estimando que se mantendrían en la actividad unas 25,5 mil explotaciones al final de esta década (tabla 9.16). Para las explotaciones de carne se estima un descenso más ligero hasta las 65,5 mil unidades (tabla 9.17).

Los resultados disponibles para el año 2003 de la encuesta de la estructura de explotaciones agrícolas permite hacer unas comparaciones casi a medio término de este período. La tasa anual de descenso de las explotaciones se sitúa para el período 1989-2003 sobre 1,1 puntos por encima de la anterior estimación para las explotaciones de leche y en 3,3 puntos en las de carne, en las que se incrementa de modo muy notable su tasa de descenso que puede ser debido a un efecto del envejecimiento acumulado al actuar como “refugio” de las explotaciones de leche (tabla 9.18).

Las mayores diferencias entre las estimaciones y el número de explotaciones existentes en la Encuesta de estructuras están en las explotaciones de leche con viabilidad demográfica pero no económica, cuyo número es muy inferior al previsto, que puede estar afectado por el abandono anticipado de la actividad de leche inducido por el mercado de cuotas y los programas de abandono, así como en las explotaciones de carne con viabilidad económica y demográfica, cuyo número es también inferior al previsto, pudiendo ser una evidencia de las limitaciones existentes en la reorientación a la producción de carne.

TABLA 9.16.

Evolución reciente y proyección de explotaciones de leche para el 2009 según su viabilidad (en miles). Cornisa Cantábrica

Años	VEVD	NEVD	VEND	NEND	Total
1989	30,2	62,3	3,5	29,9	125,9
1999	19,1	19,6	1,9	10,2	50,7
2009	12,1	9,3	1,0	3,2	25,5
TAV %)1999 a 2009	-4,5	-7,2	-6,0	-10,9	-6,6

Fuente: Elaboración propia.

TABLA 9.17.

Evolución reciente y proyección de explotaciones de carne para el 2009 según su viabilidad (en miles). Cornisa Cantábrica

Años	VEVD	NEVD	VEND	NEND	Total
1989	5,7	40,4	0,7	22,2	69,1
1999	4,8	39,1	0,5	23,9	68,3
2009	4,0	38,0	0,3	23,2	65,5
1999 a 2009	-1,7	-0,3	-3,6	-0,3	-0,4

Fuente: Elaboración propia.

TABLA 9.18.

Explotaciones de vacuno según orientación productiva y viabilidad en 2003, según la estimación realizada y la Encuesta de estructuras. (en miles)

Años	VEVD	NEVD	VEND	NEND	Total
<u>Leche</u>					
previsión 2003	16,0	14,7	1,5	6,4	38,8
real 2003	16,6	8,5	1,5	5,7	32,4
diferencia	-0,6	6,2	-0,1	0,7	6,4
<u>Carne</u>					
previsión 2003	5,1	36,1	0,6	20,8	61,8
real 2003	3,3	36,7	0,4	17,4	57,9
diferencia	1,8	-0,7	0,1	3,4	3,9

Fuente: Elaboración propia.

9.2.2. Los efectos previsibles de la Reforma Intermedia de la PAC

a. El impacto en las explotaciones lecheras de la reforma en esta OCM

El análisis se ha centrado en las explotaciones de leche para la estimación de las repercusiones directas de los cambios introducidos en su OCM en la reforma intermedia, con la reducción de los precios y las condiciones de la intervención en leche en polvo y mantequilla y el establecimiento de una ayuda ligada a la cuota.

Primero se realiza bajo los supuestos de escala y costes de producción constantes, que equivale a una situación constante en la eficiencia de utilización de los inputs y en sus precios. A continuación se estiman los incrementos necesarios en la escala y en la reducción de costes para el mantenimiento del nivel de renta.

Este análisis se realiza sobre explotaciones tipo para cada uno de los dos grupos de explotaciones con viabilidad económica y demográfica (VEVD) o sólo demográfica (NEVD) con unas producciones respectivas de 245 y 48 mil kg de leche, que obtienen unas rentas agrarias de 4,7 y 33,6 mil euros. Los posibles escenarios de precios cubren el rango de variación previsto en diversos estudios de impacto de la reforma intermedia de la PAC.

TABLA 9.19.
Efecto de diversos escenarios de evolución de los precios sobre la renta de las explotaciones de leche (en % sobre la situación base)

	Sit. base	Reducción precio				
		-5%	-10%	-15%	-20%	-25%
NEVD: 48 mil kg leche y 4,7 mil € renta agraria (RA)						
RA s. base (%)	100,0	120,0	107,1	94,2	81,3	68,4
% Prod/base	100,0	83,3	93,4	106,1	123,0	146,1
% Reducción costes	100,0	109,0	103,2	97,4	91,6	85,8
VEVD: 245 mil kg leche y 33,6 mil € renta agraria (RA)						
RA S.base (%)	100,0	112,7	101,8	90,8	79,9	69,0
% Prod/base	100,0	88,8	98,3	110,1	125,1	144,9
% Reducción costes	100,0	108,4	101,2	94,0	86,8	79,5

Fuente: Elaboración propia.

El establecimiento de la ayuda láctea va a permitir compensar las reducciones de precios inferiores al 10% en las explotaciones con viabilidad económica; en el caso de que estas reducciones fueran más intensas tendrían un fuerte efecto sobre la renta, que quedaría reducida en cerca del 20% para reducciones de precio de similar magnitud. En las explotaciones más pequeñas sin viabilidad económica hay un mayor efecto compensador de la nueva ayuda láctea a las reducciones de precios inferiores al 15% debido a un mayor nivel de compensación de la ayuda con relación al precio unitario percibido que es inferior en cerca del 15% con relación a las explotaciones de mayor tamaño (tabla 9.19).

Para compensar los descensos en la renta derivados de las reducciones de precios superiores al 10% sería necesario bien incrementar el nivel de producción o reducir los costes. Para un descenso del 20% en el precio sería necesario que las explotaciones viables incrementaran su producción en un 25% o redujeran sus costes de producción en un 13%.

b. El desacoplamiento de las ayudas en el sector lácteo

La incorporación de la prima por unidad de cuota al pago único en 2006 va a suponer el desacoplamiento total entre la producción y esta prima introducida con la reforma intermedia de la PAC.

El principal riesgo de la desvinculación es que esta puede conducir a una reducción de la actividad e incluso a un abandono por una parte de las explotaciones. La desvinculación, unida a una previsible reducción del precio de la venta de la leche, va a originar una caída en el margen unitario por litro ligado a la producción. Una disminución del margen que puede ser especialmente grave en aquellas explotaciones que operan con elevados costes medios, bien sea por deficiencias estructurales o por un uso ineficiente de los recursos. En este sentido, las explotaciones de pequeña dimensión, que por este hecho tienen que soportar elevados costes fijos por unidad de output, pueden ver como un descenso del precio de la leche reduce drásticamente su margen

neta (sin contabilizar la prima), llegando incluso a colocar sus ingresos medios por debajo de los costes.

Las estimaciones realizadas nos permiten concluir que en ninguno de los tipos de explotaciones considerados la desvinculación de la prima va a llevar a un margen unitario de la producción de leche negativa. De esta forma, y sin considerar los costes de oportunidad de los factores de producción familiares, los ganaderos seguirían teniendo un incentivo económico para producir. Sin embargo, ese incentivo se vería reducido en comparación con la situación actual, afectando de modo particular a las explotaciones de menor dimensión debido al bajo margen por kilogramo de leche, y al bajo valor del ratio "margen neto/ producto bruto". En una explotación tipo entre 50 y 75 toneladas una caída del 20% en el precio percibido por la leche daría lugar a una reducción en el margen neto (sin prima) del 55%. De esta forma la prima desacoplada representaría prácticamente mitad de la renta total. En explotaciones de mayor dimensión la dependencia de la prima sería menor, por lo que los previsibles efectos de la desvinculación serían menos relevantes. Ahora bien, esto habría que matizarlo en aquellas explotaciones que operan con elevados costes variables debido a los elevados niveles de utilización de concentrado.

No debemos olvidar, por último, que la decisión de continuar o abandonar la producción no va a estar determinada únicamente por el margen obtenido, sino que también influyen otros factores. En este sentido es importante tener en cuenta que la producción láctea es relativamente exigente en trabajo. Esto, una vez se produzca la desvinculación, puede favorecer el abandono de la producción.

Una parte no despreciable de las explotaciones lácteas cultiva maíz forrajero y se beneficia de la prima a este cultivo. En el caso de la prima a los cultivos herbáceos la desvinculación no va a ser completa sino que un 25% de su cuantía permanecerá acoplada. La desvinculación de las tres cuartas partes de esta prima puede hacer que en un número importante de casos sea irracional económicamente el cultivo de maíz forrajero dado su elevado coste. El hecho de que los labores asociados a este cultivo sean en muchas ocasiones realizados por empresas contratadas puede favorecer esta regresión en la superficie de esta producción.

c. El desacoplamiento de las ayudas en el bovino de carne

La reforma intermedia de la PAC le da a los Estados Miembros un cierto margen de maniobra para aplicar el desacoplamiento a las diferentes primas de la producción de carne de bovino. Dentro del abanico de opciones posibles el gobierno español optó por mantener un elevado grado de vinculación:

- mantener vinculado el 100% del premio por sacrificio de los terneros
- mantener acoplado el 100% de la prima por vaca nodriza
- mantener vinculado el 40% al sacrificio de animales adultos

Así las ayudas de mayor peso en el caso de las explotaciones de bovino de carne de la Cornisa Cantábrica van a mantenerse vinculadas. Es importante tener en cuenta que las ayudas directas representan en la actualidad una parte importante de la renta de las explotaciones de bovino de carne. Existía, pues, un importante riesgo de que una desvinculación completa de las ayudas acabase conduciendo al abandono de la producción por parte de muchos productores; especialmente en los casos en que la mayor parte de las vacas nodrizas estaban cubiertas por las primas. La decisión del gobierno de mantener la vinculación entre la producción y el cobro del grosso de las ayudas reduce notablemente este peligro.

Aunque este impacto no se va a dejar sentir principalmente sobre las explotaciones de carne sino tal vez sobre las de leche, no podemos dejar sin mencionar el efecto que puede tener la desvinculación de la prima al bovino macho. Esto conllevará una menor rentabilidad en la actividad de cebo y por lo tanto puede tener como consecuencia una caída en los precios pagados por los animales que son vendidos, fundamentalmente por explotaciones lácteas, para su engorde en cebaderos. Contribuiría de esta forma a reducir el margen de la actividad láctea, aunque en una cuantía poco importante.

d. La modulación

Aunque del total de agricultores de la Cornisa la parte que se va a ver afectada por la modulación será en principio reducida, la mayoría

de ellos serán productores de bovino. El cómputo de la nueva prima del sector lácteo va a hacer que el número de explotaciones que cobre más de 5.000€ se incremente notablemente. Situándonos en 2007 una explotación que perciba como única ayuda la prima láctea superará los 5.000€ con una cuota de 140'85 Tm, en el caso de que toda la cuota fuese primable. Si tenemos en cuenta que pueden estar cobrando ayudas por otros conceptos (maíz, sacrificio de vacuno) se superaría el límite con una cuota menor.

Teniendo en cuenta la evolución que está experimentando el sector, con la acelerada desaparición de las explotaciones de menor dimensión y el incremento de la dimensión media, no es aventurado suponer que una parte muy importante de las explotaciones de bovino se va a ver afectada por la modulación aunque no sea en una cuantía muy elevada. En consecuencia el resultado económico de la explotación se va a ver negativamente afectado por el descuento en las ayudas directas.

9.3. CONCLUSIONES

Los resultados del ajuste estructural reciente entre 1989-2003 en las explotaciones bovinas reflejan unas elevadas diferencias según su orientación productiva y viabilidad. Hay un descenso muy elevado en las de leche con respecto a la estabilización de su número en las cárnicas, pero también es de destacar el fuerte contraste existente en el comportamiento de las explotaciones con viabilidad económica entre ambas orientaciones productivas, con un menor descenso en las viables de leche con relación a las inviables, mientras que en las de carne se registra el efecto opuesto.

El análisis retrospectivo de la evolución de estas explotaciones por tipologías y de los cambios en los mercados de estos productos permite avanzar algunas conclusiones sobre estos comportamientos.

En el conjunto de las explotaciones de bovino se estima que un 60% del descenso es debido a causas demográficas, por el elevado grado de envejecimiento y la falta de sucesión, con una tasa de renovación de sólo un 17%. El 40% restante es debido a los otros factores, en especial a una evolución negativa de los mercados y a las medidas

establecidas en la PAC. La negativa evolución de los mercados de estos productos ha originado un fuerte deterioro de los márgenes unitarios y obligado a una fuerte elevación del tamaño para evitar el descenso en las rentas. La baja percepción de las ayudas directas establecidas desde la reforma de la PAC de 1992 no ha compensado las fuertes reducciones en los precios de la carne de vacuno, mientras que en la leche las cuotas han limitado el desarrollo de la producción. Además, los planes de abandono y los mercados de compra-venta de derechos de producción han actuado como aceleradores del proceso de ajuste al establecer estímulos adicionales para un abandono adelantado de la actividad.

El análisis prospectivo realizado para el período 1999-2009, basado en el comportamiento de las explotaciones según su viabilidad, indica una continuidad en el elevado ritmo de ajuste estructural, siendo incluso sobrepasadas sus estimaciones en casi un 10 y un 20%, respectivamente para las explotaciones de carne y leche por la contrastación con los resultados de la encuesta de estructuras del año 2003.

Los cambios establecidos en la reforma de la PAC de 2003 pueden acelerar esta dinámica, en especial por la desprotección de las explotaciones de leche ante descensos en el precio superiores al 10%, así como por el posible efecto de la deslocalización de la producción inducida por la desvinculación de la mayor parte de las ayudas existentes. El bajo importe de las ayudas directas, que actúa como base de cálculo de los nuevos derechos de pago único no va a ser compensado por medio de una política de desarrollo rural más activa, teniendo en cuenta además el importante recorte en su importe establecido con los acuerdos sobre las perspectivas financieras para el período 2007-2013.

BIBLIOGRAFÍA

- BARBEYTO NISTAL F., 2004. Gestión de las explotaciones de vacuno de leche en Galicia. En Seminario sobre El futuro del sector lácteo en España. Asociación Española de Economía Agraria.
- COMISIÓN EUROPEA, 2005. Resultados de las explotaciones de la Red Integrada de Contabilidad Agraria años 1990-2003. Comisión Europea. Agricultura.
- LÓPEZ IGLESIAS, E; SINEIRO GARCÍA F.; VALDÉS PAÇOS, B.; SANTISO BLANCO, X.; RODRÍGUEZ ESPASANDIN, F., 2004. Análise do impacto en Galicia da reforma intermedia da PAC e avaliación das diferentes opcións para a súa aplicación, pp. 243. IDEGA. Universidade de Santiago de Compostela.
- SINEIRO GARCÍA, F.; LÓPEZ IGLESIAS, E.; LORENZANA FERNÁNDEZ, R.; VALDÉS PAÇOS, B., 2007. El proceso de ajuste en la ganadería bovina de la Cornisa Cantábrica. Capítulo 8. En Políticas agrarias y ajuste estructural en la agricultura española. E. Arnalte (Coord.) Serie Estudios. MAPA. pp. 262-288.

